DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA
BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

LOS FERROVIARIOS NO ESTAN CONFORMES CON EL PROYECTO DE TARIFAS

DIARIO GRAFICO INDEPENDIENTE Apdo Correos Nº 91

LA INFORMACION

Teléfono 9-23 Dirección y Redacción
Teléfono 17-48 Administración y Talleres
44, Urbieta, 44

TARIFA DE SUSCRIPCION
Un año, 16,00 ptas. Un trimestre, 4 ptas.
Un mes, 1,50 ptas. Un semestre, 8 ptas.

Año V — San Sebastián, sábado 21 de Febrero de 1920 — Número 1.232

Donde el curioso lector presenciará otro encuentro de armas

—¿A que resulta (me dice Alcibar) que es usted georgista sin saberlo? ¿A que resulta que después que lea a Henry George, que ha escrito algo más que "Progreso y Miseria", no vuelve a decirme que es socialista ni comunista?

¿A que sí? ¿A que sí? Después de leer no sólo "Progreso y Miseria", sino todos sus libros, le vuelvo a decir a usted que H. George fué socialista y comunista? ¿A que sí? "Acabará (Araxes) cuando lea el último libro de este "curandero" americano por ver que tampoco hay tal socialismo agrario."

Ya que usted se complace tanto en llamarme ignorante de las doctrinas de George, estoy en el derecho de decirle que cuando tenía diez y ocho años conocía el georgismo que usted ahora. Llamarle a uno ignorante sin ponerle de manifiesto su ignorancia, es sencillamente hacer el ridículo.

Nunca le he llamdo yo a usted ignorante sin previo expediente, quiero decir, sin aportar pruebas que demostraraa apodícticamente su ignorancia.

Usted dice que Henry George no fué socialista. Y si usted dice esto en un examen, le suspenden, no tenga usted la menor duda, le suspenden, como dos y dos son cuatro.

Aunque Henry George no hubiera escrito más que "Progreso y Miseria", que es su libro principal, bastaba ello para que se le considerase como corifeo del socialismo agrario, pero usted dice que escribió algo más que ese libro, con lo cual sin duda quiere significar que el "curandero" yanqui más tarde viró en redondo o se retractó de su "Progreso y Miseria".

Y no hay tal, señor Alcibar.

O usted no conoce los otros libros del "curandero", o los ha leído, que es lo más probable, muy atropelladamente.

Vamos a transcribir de los otros cuatro libros testimonios en los que el osado "curandero" defiende la comunidad de la tierra.

En la Ciencia de la Economía Política (Cap. XIV) dice: "(La tierra) no tiene en cuanto concierne al individuo, ninguna de las sanciones morales de la propiedad. Justamente no pertenece a ningún individuo o individuos, sino a la sociedad misma."

En su libro "Problemas Sociales" (capítulo XVIII) dice así: Nuestra equivocación fundamental [illegible] en considerar la tierra como propiedad privada. Sobre esta falsa base descansa la civilización moderna... Como sin la tierra el hombre no puede existir; como su misma sustancia física, o todo lo que puede adquirir o hacer debe sacarse de la tierra, la propiedad de la tierra de un país, es necesariamente la propiedad de los habitantes de ese país.

Y en el capítulo XIX: "Prácticamente, pues la mayor, la más fundamental de las reformas, la reforma que hará posibles todas las demás, y sin la cual de nada servirá cualquier otra reforma, se conseguirá concentrando toda la contribución en un impuesto sobre el valor de la tierra y haciéndole bastante pesado para que abarque, en cuanto sea posible, toda la renta de la tierra... Haciendo a la tierra propiedad privada, permitiéndose a los individuos apropiarse este fondo que la naturaleza creó, indudablemente, para uso de todos, arrojamos el pan de los hijos a los perros de la codicia y de la voracidad."

Y en su libro "La condición del trabajo" (pág. 88): "Cualquier formula de la división de la tierra conservando la propiedad privada de la tierra, es fútil."

Cuando el fuego sea frío y el hielo caluroso (dícele a León XIII), cuando los Ejércitos abandonen el plomo y el hierro para apoyar sus conclusiones arrojándose hojas de rosa, podrán ser posibles asociaciones de trabajo como las que vos concebís; pero, hasta entonces, no... Si se prohibe aliviar la general presión abriendo esas puertas, cuyas barras y cerrojos son la propiedad privada de la tierra, únicamente podrán mitigar su ahogo empujando a otros, y los más débiles tienen que ser aplastados contra la pared." (Pág. 90.)

Y en la página 80 del mismo libro dice que "mientras la propiedad privada de la tierra continúe, la sabiduría humana no puede idear medio alguno por el cual sean esquivados los males de nuestra presente condición.

¡Ni la sabiduría de Dios!

A la luz de aquella recta razón, de la cual habla Santo Tomás, podemos ver que ni El, el Todopoderoso, mientras sus leyes sean lo que son, puede hacer nada para impedir la miseria y la extenuación, mientras continúe la propiedad de la tierra." (No creo, señor Alcibar, que ningún socialista haya llegado a barbarizar tanto como lo hace aquí el "curandero", y aún tiene textos peores, que no me atrevo a copiarlos.)

El objetivo principal de este libro, por no decir el único, es refutar la propiedad privada de la tierra con razones que harían reir muchas veces a las mismas gallinas.

Y ese es también el objetivo de su libro "La cuestión de la tierra". El nervio fundamental de todo este libro hállese en este párrafo que lo transcribo (página 27.)

"Lo que sostengo es esto: que es un error considerar que el problema agrario irlandés es una simple cuestión local que nace de las condiciones peculiares de Irlanda y que puede ser resuelta por medios que sólo tengan aplicación local. Por el contrario, afirmo que lo puesto de relieve por el hambre irlandesa y lanzado a la polémica por la agitación irlandesa, es algo infinitamente más importante que pueda serlo una cuestión local; es nada menos que aquella cuestión de trascendental importancia que comienza a iniciarse en todas partes y que, si no es resuelta pronto, tiene que perturbar el mundo civilizado; la cuestión de si, supuesta su igualdad política (porque donde no se ha alcanzado esta, pronto se alcanzará), las masas humanas han de continuar siendo siempre leñadores y aguadores en beneficio de unos pocos afortunados; si habiendo escapado el feudalismo, la sociedad moderna ha de pasar a una organización industrial más abrumadora y opresora, más apremiante y desesperada que el feudalismo; si, en medio de la abundancia creada por el trabajo, los productos de riqueza han de contentarse en los buenos tiempos con la peor de las vidas y en los malos tiempos han de sufrir y perecer de inanición.

Lo que entraña el problema argario irlandés, no es una mera contienda local entre los propietarios y los colonos irlandeses, sino el gran problema social de la moderna civilización. Lo que se ataca en el sistema de las exacciones de los señores territoriales irlandeses, no es nada menos que la universal institución de la propiedad privada de la tierra. En la afirmación de los derechos naturales del pueblo irlandés, está la afirmación de los derechos naturales, que por virtud de su existencia, pertenecen en todas partes al hombre."

DON JOAQUIN MILANS DEL BOSCH.

Y el capítulo VII empieza con estas palabras: "Pido perdón a los propietarios irlandeses y a los demás propietarios, por compararlos con bandoleros y ladrones."

¡Y Alcibar me dice que los libros de Henry George le subyugaron desde el primer día!

¿Y qué dirá ahora Alcibar, después de estos textos y cien otros que pudiera transcribirlos?

¿Se atreverá a decir que no fué el "curandero", socialista agrario?

¿Y qué dirá aquel otro botafumeiro...?

ARAXES

Bolsa de Bilbao

Día 20 de febrero.

Banco de Bilbao, 3825 pesetas fin corriente, 3900, 3880 y 3882'50 pesetas fin de marzo, 3875 pesetas fin marzo, en voluntad; 3800, 3825 pesetas.

Vizcaya, 1650, 1645 fin c., 1615, 1605, 1600 fin marzo, 1640.

Unión Minera, 1595 fin c., 1615, 1605, 1600 fin marzo, 1595.

Río de la Plata, 275.

Agrícola Comercial, 245.

Robla, 430.

Vascongados, 530.

Norte de España, 300.

Sota y Aznar, 3880 fin c., 3940 fin marzo.

Nervión, 3730 fin c., 3710.

Vascongada, 1345.

Guipuzcoana, 625.

Cantábrica Navegación, 375.

Mundaca, 552 y 550.

Navegación Vizcaya, 340.

General de Navegación, 520.

Ibai, 50.

Basconia, 875.

Altos Hornos, 279 por 100 fin c., 283, 282, 283 por 100 fin marzo, 279 por 100.

Resinera, 1337'50, 1330, 1325, 1220, 1323, 1330, 1335, 1330, 1325, 1330, 1327'50, 1324 fin c., 1355, 1345, 1350, 1349 fin marzo, 1325

Felguera, 163 por 100.

OBLIGACIONES

Bilbao, Portugalete, segunda emisión, 81 por 100.

Santander a Bilbao, emisión 1885, 83 por 100; 1913, 97 por 100.

CAMBIOS

Londres, cheque, 5.000 a 19'88.

Londres, cheque, 10.000, a 19'90.

Londres, cheque, 5.000, a 19'95.

JOYERIA, PLATERIA, RELOJERIA
Viuda de Astrain y Hermano
CALLE CHURRUCA, 11.—TELEFONO 20-39
SAN SEBASTIAN

De pasada

Aguirreche está en Madrid. Eso ya lo sabían ustedes, porque Aguirreche es el concejal más comisionado de nuestro Municipio. Ha recorrido provincias. Ha visitado ciudades. Ha conversado con ministros. Ha contratado merluza. Ha traído libros. Ha ido del brazo con Quirico. Todo en representación del Ayuntamiento y para bien nuestro.

De continuar Aguirreche en el Ayuntamiento, nosotros hubiéramos aconsejado la compra de una buena moto... y "¡arrea p'alante!" que dijo el sabio.

En cuanto en el Concejo se hablaba de Comisiones y viajes, ya teníamos a Aguirreche erguido, insinuante, mirando con tenaz porfía tras sus lentes brilladores, dando a entender las muchas ganas que sentía por ir de viaje.

Hasta en su estado preagónico de concejal, cuando se le escapa la vida oficial y parece que el desvío de la opinión le debiera tener en agobio, aceptó la misión de ir a Madrid. Y allí está. En el Palace Hotel. Los Ayuntamientos ricos alojan a sus representantes en los hoteles suntuosos.

Y Aguirreche tiene más suerte que cualquier otro comisionado. A semejanza de aquel personaje de la zarzuela antigua, que llevaba junto a sí, para cantar sus proezas épicas, al Maese Langostino, historiador dado un tanto al abultamiento fantástico. Aguirreche tropieza con "Alcibar", que emocionado coge el aparato del teléfono interurbano y nos dice por el hilo cosas verdaderamente estupendas.

Repitamos lo que cuenta "Alcibar", y merece ser repetido y hasta grabado en mármoles.

◇

"Alcibar" en sus ensalzamientos es temible. Dice:

"Luego habrá quien se asombre de la soberbia altanera de Aguirreche."

Nosotros no nos habíamos asombrado de la "soberbia altanera" de Aguirreche. Nos conformábamos con reirnos. Porque siempre es risible un altanero y un soberbio.

Pero si alguno hubo tan necio que sintió asombro por esa soberbia, ha llegado el momento de tranquilizarle que Aguirreche tiene sobrados motivos para sentir orgullo y altanería. ¿Ustedes ignoran lo que es Aguirreche en Madrid?

Dice "Alcibar":

"¿Saben ustedes cómo se recibe a Aguirreche cuando "marcha" a las oficinas del Estado, del brazo del Alcalde de Donostia?

Aguirreche tiene gran empaque. Vocaliza con precisión, con pausa, con serenidad. No hay director general, ni ministro, que se le resista cuando actúa en nombre y representación del Ayuntamiento de San Sebastián. "Concedido, concedido", se apresura a contestar el prócer a quien aborda. Tiene desenfado; tiene palabra bien timbrada; usa lentes con cadenita de oro; no tropieza con las alfombras del Ministerio, como los de Sodevilla del Campo. Aguirreche es la nota aguda reclamadora que conmina, enérgica, junto a la suave modalidad insinuante, amablemente diplomática, de don Mariano. Se completan. ¿Qué de extraño tiene que consigan cuanto piden por esos Ministerios madrileños?"

Aquel Zar de la Rusia teocrática ejerciendo el despotismo semibárbaro, era un queso de bola al lado del empuje de Aguirreche. Crean ustedes a "Alcibar"

Yo me figuro al edil donostiarra convertido en el superhombre de Nietzsche, dominar voluntades y traer al retortillo a los ministros, directores generales y hasta ordenanzas. Después de leer "eso" de "Alcibar", supone uno a Aguirreche capaz de posar su mano protectora sobre el hombro derecho de Carlo Magno, y que éste se agacharía.

Figuraos un domador de fieras con las llamas de la acometividad en las pupilas, erguido en aspecto retador, andando resuelto, confiado, como si las alfombras no pudieran presentarle la arruga traidora para tropezar, vocalizando como Anselmi, augusto en sus gestos, avasallante...

El ministro, al contemplar ante sí tal figura enmudece, tiembla y con las trazas del esclavo mandado por el señor dice:

—Lo que vos queráis. ¿Trigo? ¿Harina? ¿Naranjas de la China? A vuestro antojo pongo hombres y cosas, para que vos dispongáis.

¡Y nosotros que creíamos que era como los demás mortales, aunque con cadenita de oro en los lentes! ¡Nosotros que le teníamos por un maestro de instrucción primaria campanudo! ¡Qué injusticia más grande!

Que la noticia de nuestro arrepentimiento llegue a oídos de "Alcibar", para que vea que sus loas alcanzan la glorificación de Aguirreche, aunque no tengan virtud para darle unas docenas de votos.

¡Parece mentira!

Todos los anunciantes deben consultar la tarifa de anuncios de este diario.

De teatros

ARTE MUDO

Sería imperdonable el que no presentáramos a nuestros lectores al hombre que ha producido la nota más robusta, más vital y más artística en la escena cinematográfica, Sessue Hayakawa.

De distinguida familia, nació el 10 de Junio de 1889 en la ciudad de Tokio (Japón), en cuya Universidad cursó brillantemente literatura y arte, y, entretanto, se desperaba pujante en su sér un alma de artista y un corazón poderosamente sentimental.

Su afán de saber le llevó a la Universidad de Chicago, donde se consagró al estudio de la literatura. Tradujo al japonés muchas comedias modernas y las más interesantes de los clásicos más famosos, y al regresar al Japón pudo ufanarse de haber realizado una obra meritísima al representar antes que actor alguno los dramas de Shakespeare e Ibsen. Ha sido de los primeros que en el imperio japonés ha presentado los dramas modernos, y actualmente ordena todos los elementos literarios y de personal artístico.

Dominaba la oratoria, se encuadró en la declamación y bien pronto la incomparable Seade Yaco le ofreció en su famosa compañía uno de los primeros puestos. En su presentación en Tokio, cuando apenas contaba 18 años, obtuvo uno de los más gloriosos triunfos, y así, con tan admirable actriz recorrió los primeros y más famosos escenarios de los tres continentes, en calidad de primer actor. Queda pues destruída la leyenda forjada maliciosamente y divulgada por el gran Griffet diciendo que lo había descubierto en un café del barrio japonés de San Francisco de California. Después de seis años de continuos éxitos con la meritísima Yaco, de quien se separó para formar compañía propia, aspiración natural en quien tiene personalidades de una actuación digna, decorosa y capáz de complacer en cuanto los públicos puedan exigir de un gran comediante. Hizo su presentación al frente de una gran compañía en California, y allí fué donde, por el estruendo de su fama, llegó a conocerle el gran Jesse L. Lasky, gerente de la opulenta Paramount, en cuyo palacio al saludo invitó a Hayacawa a que pusiera la cifra. Y así vino el gran artista al grupo de la Paramount. Su primera película fué "El Tifón", y en ella quedó consagrado como insuperable actor de la escena muda. Después ha hecho "El honorable amigo", "El alma de Kura San", "Cada oveja con su pareja", "La botella mágica" y por último, "La marca de fuego", estrenada en Norteamérica con el título de "El impostor". Cúmplenos, por último, decir que Susse Hayakawa ha contraído matrimonio con otra estrella del arte, con Tsuru Aoki, que al objeto de que comparta el trabajo y la gloria del éxito con su esposo, también ha sido contratada por Lashi. Esto, sobre poco más o menos es lo que nos cuenta el notable escritor Searcher Epeck a propósito del intérprete de la película "Al precio de su sangre", que vimos ayer en Miramar.

Tratándose de un artista de la naturaleza de Sessue Hayakawa, no tenemos por qué encarecer su labor. Sólo [illegible] es muchísimo más elocuente de cuanto nosotros pudiéramos decir en su obsequio.

La película gustó también mucho. Su asunto despierta interés, está perfectamente desarrollado y tiene emotividad que, encarnada por Sessue Hayakawa, adquiere en ciertas escenas verdadero relieve, llegando al espectador, acabando de conmoverle. Para completar el programa Paramount se proyectó primero "El chaleco mágico", que agradó a la numerosa vorecido salón Miramar.

En cambio en Bellas Artes a los entusiastas del folletón por entregas les supo a poco el estreno del quinto y sexto episodios de "El enigma del silencio". Ellos hubieran querido más, mucho más, toda la série para salir de dudas. No hay te a poco resulta mejor.

Escasea el tabaco, el azúcar, las cerillas. Estos productos, procedentes de España, se venden con profusión en Francia, Italia y Bélgica.

El Gobierno, tan fresco.

PRINCIPAL

Ayer fué día popular. La butaca costó 1'50 y 0'35 general. Con tan plausible motivo el teatro de la calle Mayor se vió concurridísimo. Como que parecía día festivo. Se puso en escena en función de tarde "El niño perdido" y "En mitad del corazón", los dos grandes éxitos de la actual temporada. En ambas obras, como es sabido, se distinguen notablemente el señor Morano y la señorita Villegas. Los demás intérpretes están bien.

Hoy celebra su beneficio el notabilísimo actor y director don Francisco Morano. Será otro día festivo para el Teatro Principal.

GRAN CASINO

En el salón de fiestas de este Centro se exhibió ayer el segundo episodio de la importante película "El médico de las locas", que con tantísimo interés sigue el público que llena todas las localidades.

DON X.

PAGINAS DE LA VIDA

Dí que estas piedras...

¿Por qué estaba la dama absorta hacía rato ante aquella chispilla de luz cuajada sobre el terciopelo del estuche?

Era un atardecer melancólico y frío. La señora acaba de regresar a casa, después de haber acompañado al cementerio el cadáver de una pobre mujer por ella socorrida. Y sus ojos, que creían ya conocer ya de antiguo a toda la ciudad, porque la había atravesado muchas veces en su auto, adivinaron hoy un nuevo ambiente, el de los barrios pobres, miserables, leprosos, de casuchas de obreros, de guaridas de apaches, en podredumbre insana, material y moral, con cafetines lóbregos, con bares sospechosos, con anuncios puestos de prensa socialista, con chiculeo procaces en medio del arroyo.

¿Por qué a la dama le parecía no haber visto hasta entonces aquel cuadro de ruina de las almas? ¿Por qué sentía una ansiedad piadosa que le oprimía el pecho? ¿Por qué, en el udíce retiro de su estancia, mientras afuera el día agonizaba en la tarde invernal, se dejaba prender por la fascinación del mágico brillante?

◇

Al recoger el bolso, los guantes, la cadenita de oro, tropezaron sus manos con el pequeño estuche y, con inconsciente curiosidad, lo abrió.

La fina piedra le sugería inesperadamente:

DON VALERIANO WEYLER.

—Véndeme.

—¡Venderte!

—Sí porque no sabes el bien que por mí medio podrás hacer.

—¡Venderte!—se defendí ódo nuevo la señora—¡tú no recuerdas cómo viniste a mí!... Fuiste el primer regalo que me hizo mi marido después de nuestra boda... Fuiste mi primer capricho de casada... Una tarde, muy cogidos del brazo, feliz él, feliz yo más que nadie, íbamos por la calle, y de repente, como una tentación, me atrajiste desde el fastuoso escaparate del joyero de moda. Un pensamiento loco se adueñó de mi mente. Quise saber hasta qué punto me amaba mi marido, y murmuré oprimiéndole el brazo: ¡Oh, qué brillante! Y él, por toda respuesta: Entremos. Yo no esperaba oir la terrible cifra: diez mil pesetas. Tuve miedo, quise salir de allá. ¿Te gusta?, me preguntaba insistente mi esposo. ¡Mucho!, contesté al fin temblando. Entonces él te puso en mis manos... y eso fué todo. Volví a la calle transfiguarada de dicha y de alegría. Sólo el hombre que ama es capáz de un gesto semejante... Desde entonces—¡hace ya tantos años!—te guardo como la mejor joya, como la única, sin engarce, sin oro que te oprima, como el más bello recuerdo de mis días felices...

¡Y quieres que te venda!

—Véndeme a pesar de todo— repitió, implacable, el brillante.

—¿Y él qué dirá?

—Desde el fondo de su eternidad, te aconseja lo mismo: "Véndelo".

◇

Y la piedra preciosa fué vendida.

¡Qué luchas interiores antes de llegar a ello! Porque después de vencer a la viuda, hubo que reducir a la mujer... Pero, en fin, el brillante fué tasado y vendido.

Y, colocado con exquisito arte en el centro de un maravilloso "pandantif" moderno estilo, fué a caer sobre la caja torácica de una vulgar señorona inmensamente rica.

Y con sus restellos causaba terribles sensaciones de asombro.

A la hora del té, o en el teatro, o en los días de recepción, damas y caballeros, se acercaban curiosos.

—¡Pero eso es estupendo, brutal, enorme!

—¡Verdad que sí?—mimoseaba la opulenta deslumbrante.

Y en verdad que la piedra deslumbraba, mas no para su obesa poseedora, no para el coro de aduladores y envidiosos, sino para lo que ella, lejos, muy lejos de la mundanal fiesta, contemplaba su pupila serena y transparente.

Y veía esto: ella, el brillante, la piedra fría habían engendrado la vida.

En el barrio más pobre, más abandonado de la ciudad, había surgido un Patronato.

Los hijos de os obreros tenían ya un hogar y una escuela.

Dos sacerdotes, tres maestros seglares, no bastaban para aquella gran cosecha del Padre celestial.

"Me dan mucha lástima las muchedumbres", ha dicho Jesús.

Y la palabra de Jesús era escuchada.

La Capilla del Patronato, llena los domingos... Después la aparición de un Secretariado popular... Luego, una biblioteca... Más tarde, una Escuela de niños y un Sindicato femenino.

La señora avanzaba de iniciativa en iniciativa y se iba olvidando de su existencia regalada, de sus compromisos mundanos, de su modista, de sus sombreros, de sus distracciones, transformada al contacto de las acuciantes emociones del apostolado.

Y tras ella, arrastraba con su palabra y con su ejemplo a otras damas, a otras señoritas, que llegaban a la obra perfumadas, exquisitas, espléndidas de lujo, y al sentir tan cerca la ruda alma del pueblo, experimentaban como un cierto disgusto de sus frivolidades, de sus días bacanales, de sus fútiles juegos, de sus preocupaciones de pájaro bonito.

Y, sin darse cuenta de ello, comenzaban a aspirar a ser mujeres inteligentes, útiles, abnegadas, poseedoras de una fe robusta, enamoradas de un ideal fecundo.

◇

Todo eso y mucho más veía el magnífico brillante. Y, por eso, resignado a lucir entre las dos clavículas de la gruesa opulona, deslumbraba con los mil cambiantes de sus facetas diáfanas.

—¡Pero eso es estupendo, enorme!

—¿Creéis que mis reflejos son en vuestro en honor?...

Son por el blanco y grande y acogedor edificio que estoy viendo allá lejos, en medio de una barriada obrera....

¡Y pensar que yo podía haber estado oculto, guardado siempre, en el terciopelo de un estuche, en el fondo de un armario, para recreo de unos únicos ojos para regalo de una incierta heredera!... ¡Como si la muchacha del Patronato como si el niño de la Escuela, como si el alma más humilde, más pequeña, no valiese más, infinitamente más que yo.... ¡Cómo no he de brillar con resplandor gozoso si soy piedra convertida en pan?...

Regreso de comisionados

En el expreso de ayer mañana, que llegó con hora y media de retraso, regresó de Madrid el alcalde, señor Zuaznávar.

El alcalde dijo que quedó en Madrid el señor Aguirreche con el encargo de ultimar algunos detalles.

Las gestiones de los comisionados se llevaron a cabo en un ambiente de malestar político que entorpecía el buen deseo de todos.

Las gestiones tropezaron, además, con algunas dificultades, pero tanto el ministro de Abastos como el subsecretario del mismo departamento dieron toda clase de facilidades para resolver el asunto de la harina.

Para finalizar este asunto quedó el señor Aguirreche en Madrid, y probablemente vendrá hoy o mañana con un inspector de Abastecimientos.

Con objeto de dar cuenta de estas gestiones fué convocada para mañana la Comisión especial del pan.

Los comisionados trataron en Gobernación de otro asunto de mucha importancia para San Sebastián: la higiene especial municipalizada.

Por último, se trabajó la autorización de venta de unos solares, formalidad que depende de la autorización del ministro señor Fernández Prida o del que le suceda, si es que surge la crisis.

Junta local de Reformas Sociales

TRIBUNAL INDUSTRIAL

Se recuerda la convocatoria hecha a todos los electores patronos y obreros de este término inscriptos en el Censo electoral, a junta magna que se celebrará en esta Casa Consistorial mañana, domingo, a las diez y media de la mañana los patronos y a las once y media de la misma los obreros, los cuales podrán concurrir por sí o delegar en otros electores para que determinen de común acuerdo la forma en que han de elegir treinta y cinco jurados los patronos y veinte los obreros para el Tribunal Industrial.

- Lo de Hernani -

El señor gobernador dijo a los periodistas a mediodía que según le participaban de Hernani, ha quedado totalmente restablecida la normalidad en dicho pueblo.

Ayer por la mañana acudieron al trabajo obreros y obreras y el comercio abrió sus puertas.